

PLUMA y  
LAPIZ



NÚM. 107

1.º EMPERADOR DE ALEMANIA

GALERÍA DE SOBERANOS



# "Le Chic"



Negligé estilo japonés, en seda rizada y seda lisa. Espalda con costura en el centro; delanteros libres; mangas pagoda, todo ello rodeado de una ancha franja de seda lisa. Cinturón de lo mismo formando caídas.



Toilette de Chantilly negro, con tul *pailleté*. Falda de cinco paños y tres volantes en forma. Cuerpo abrusado sujeto por cinturón *pailleté*. Berta fruncida.

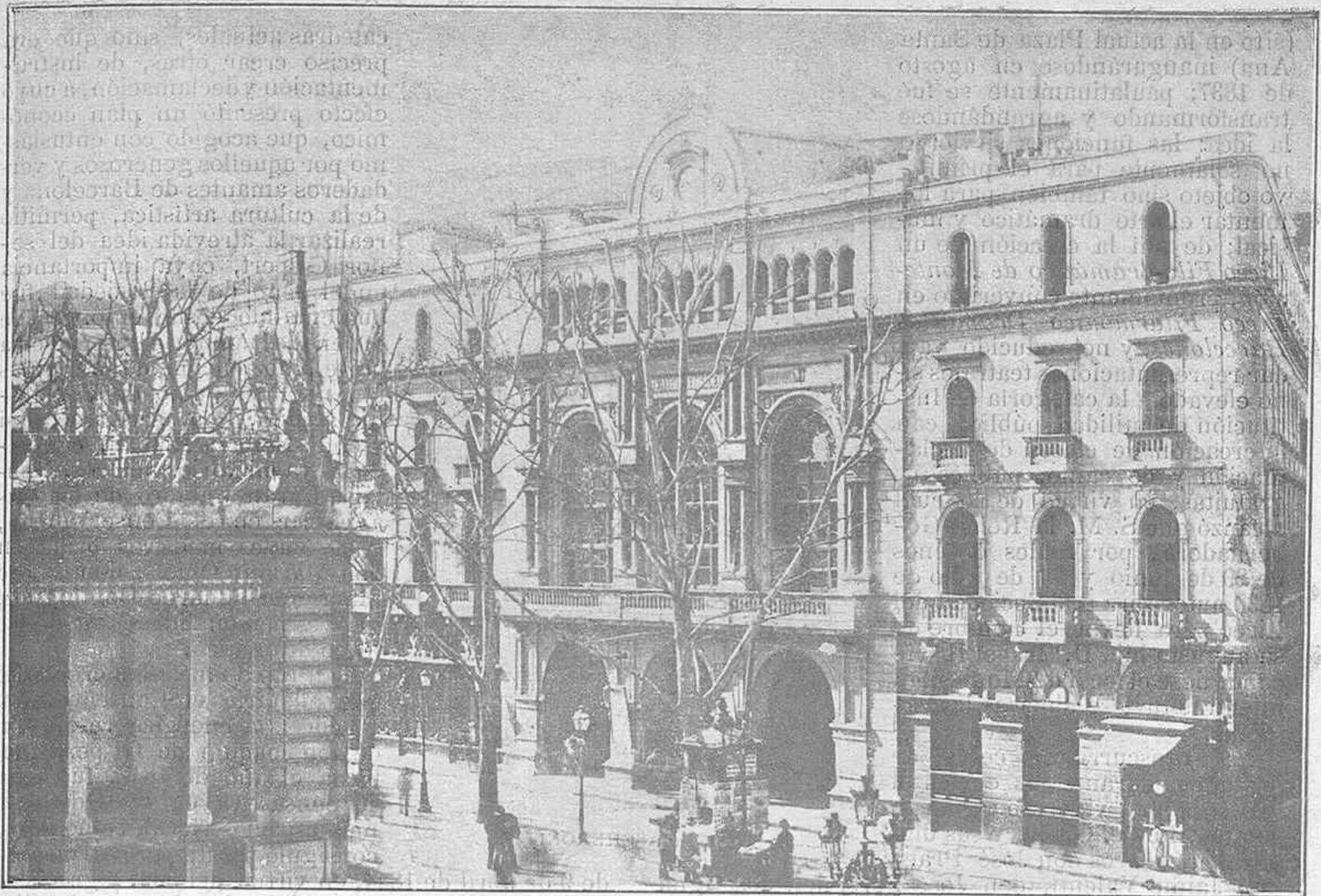


Traje para niña en terciopelo azul marino. Gran cuello de guipure marfil, que descende formando solapas. Pechero escocés.



Abrigo *trois quarts*, de paño gris pizarra; cuello de terciopelo más oscuro; mangas pagoda. Falda de siete paños.

Vestido de paño verde aceituna. Levita forrada de raso blanco, cerrada con un broche de oro y abierta hasta la cintura sobre un pechero de encaje. Vueltas de mangas de raso blanco.



## Gran Teatro del Liceo

INAUGURACIÓN DE LA TEMPORADA—BERNIS—HISTORIA DEL TEATRO—LA ÓPERA NUEVA—LOS ARTISTAS

Hoy el arte lírico, con la apertura del gran Teatro del Liceo y el estreno en él de la ópera *Cristoforo Colombo*, se viste de gala y con tan fausto motivo PLUMA Y LÁPIZ se complace en echar las campanas á vuelo, consagrando á este acontecimiento del gran arte una buena parte del presente número.

La inauguración del Liceo constituye la nota culminante de esta época del año; con ella coincide el regreso completo de los veraneantes rezagados, la apertura de los salones aristocráticos, la circulación de invitaciones para bailes y comidas, el estreno de los trajes de invierno y la aparición de los abrigos. Comienza la vida de relación, á la que puso barreras el tren separando á las familias y conduciéndolas á playas, montañas y campos distintos;

los escarpates se atiborran de las últimas creaciones; los autores lanzan sus obras; los editores publican sus libros y en suma la gran capital recobra por completo su vida activa, febril, variada y entretenida que caracteriza las importantes poblaciones europeas. En manos, pues, del inteligente, activo é insustituible empresario Bernis, están por tanto, anualmente los destinos de Barcelona; cuando el tiene dispuesta la compañía de ópera de su teatro, la vida barce-

lonesa renace; cuando no ha podido completarla, pareciendo como que nos falta algo, el *surge et ambulat* imperioso que nos hace salir del sopor otoñal para entrar de lleno en el invierno tónico y agitado,

nos figuramos seguir disfrutando de una continuación del plácido estío. Por esa razón la buena sociedad, el arte y el comercio tienen en la apertura del teatro del Liceo puestos sus ojos y al abrirse sus grandes puertas de par en par, nos figuramos que á bocanadas de él sale el hálito vital que ha de galvanizar la adormecida existencia del pueblo barcelonés. Pocos, muy pocos teatros pueden como el Liceo ostentar una historia tan brillante, por lo mismo que

ha llegado á ser uno de los teatros líricos más importantes del mundo, y sin disputa uno de los más temidos por los artistas, á causa del *cartel* que el haber actuado en él proporciona, después de haber tenido tan humilde cuna como la que tuvo. En efecto, nada más modesto que los orígenes de este hoy deslumbrador teatro: un batallón de la Milicia Nacional que, para procurarse fondos al objeto de uniformar á sus individuos, organizó algunas funciones dramáticas en un teatro improvisado en las ruinas del incendiado convento de Montesión,

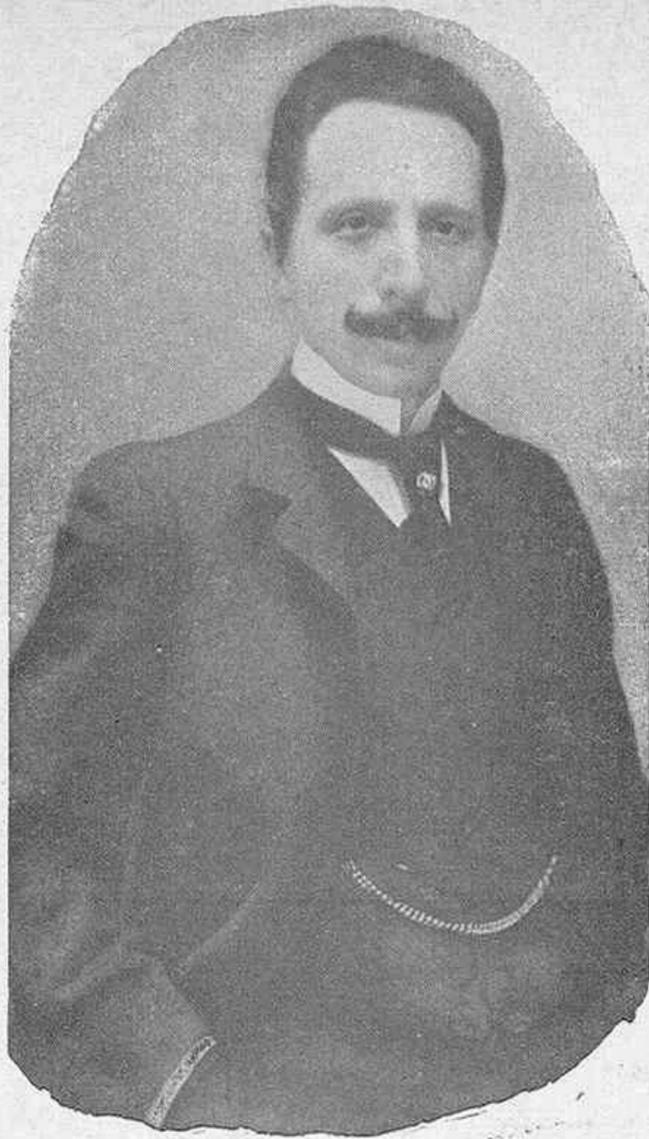


D. ALBERTO BERNIS



(sito en la actual Plaza de Santa Ana) inaugurándose en agosto de 1837; paulatinamente se fué transformando y agrandándose la idea: las funciones sirvieron no solamente para el primitivo objeto sino también para fomentar el arte dramático y musical; de ahí la creación de un *Liceo Filo-dramático de Montesión*, prontamente convertido en *Liceo Filarmónico Dramático Barcelonés*, y no reducido ya á dar representaciones teatrales sino elevado á la categoría de Institución de utilidad pública, con la creación de clases de declamación y de canto, públicas y gratuitas, en virtud de lo cual alcanzó que S. M. la Reina Gobernadora, por reales órdenes de 29 de junio y 24 de julio de 1830 autorizara á la Sociedad del Liceo para llevar el nombre de su augusta hija D.<sup>a</sup> Isabel II y le concediese el local de Montesión, mientras tuviese abiertas las cátedras.

Así transcurrieron cerca de dos años, durante los cuales el *Liceo*, bajo el vigoroso gobierno de don Manuel Gibert y sus dignos compañeros don José Prats, don Jaime Valenti, don José Fors, don José Ignacio Grau y don Bernardo Nunó, tuvo que vencer arduos obstáculos, siendo necesario que los socios cubrieran el déficit resultante del sostenimiento de



SR. MASCHERONI

cátedras actuales, sino que era preciso crear otras, de instrumentación y declamación, á cuyo efecto presentó un plan económico, que acogido con entusiasmo por aquellos generosos y verdaderos amantes de Barcelona y de la cultura artística, permitió realizar la atrevida idea del señor Gispert, cuya importancia en el seno de la Sociedad fué aumentando desde entonces de día en día, mientras que por otra parte la formación de discípulas tan notables como doña Antonia Aguiló, doña Angela Grassi y doña Balbina Alabau, contratadas ya en varios teatros, alentaba á gran número de jóvenes á entrar en el Conservatorio, entre cuyos maestros brillaban don Mariano Obiols, don Pedro Mata, don Eduardo Dominguez, ilustres personalidades en el arte lírico dramático.

Tan rápido fué el incremento que adquirió el Conservatorio, gracias á la enérgica resolución de don Joaquín de Gispert que, hacia el año de 1842, fué caso de pensar ya en trasladarse á más espacioso local, como así se consiguió por fin por real decreto de 9 de abril de 1844, en virtud del cual y gracias á la inquebrantable energía de don Joaquín de Gispert, secundado por don Manuel Gibert y don José Manuel Torres, el gobierno autorizaba la permuta

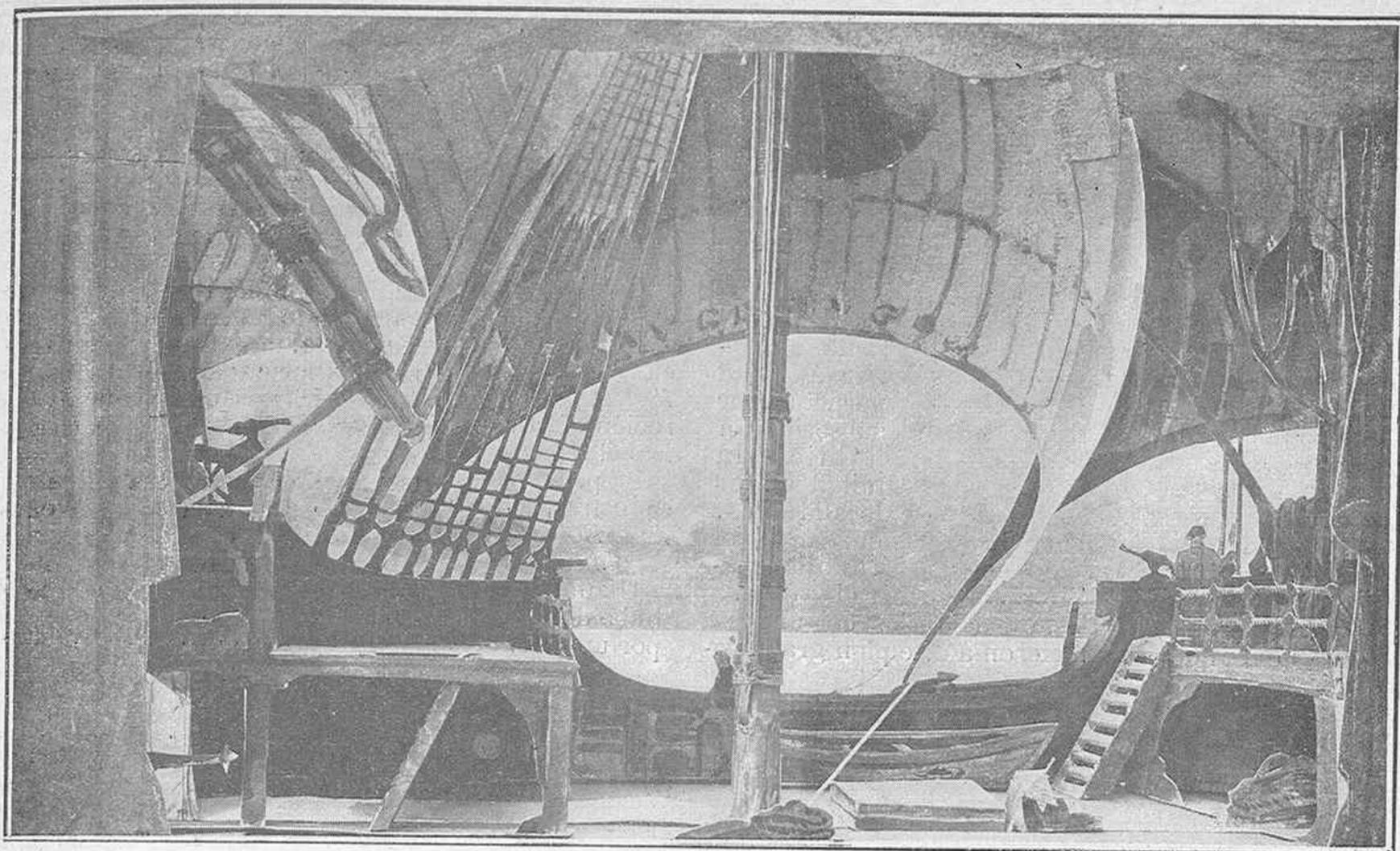


SRA. BONAPLATA

SRTA. SALVADOR

las enseñanzas. Así las cosas, era inminente, á pesar de los buenos deseos de todos, la supresión de la clase de canto, cuando, en sesión extraordinaria de 23 de marzo de 1840, levantóse el inolvidable don Joaquín de Gispert y de Angli, presidente de las Cátedras, y con valiente frase manifestó que no solamente debía hacerse un esfuerzo para conservar las

del local de Montesión que ocupaba el Liceo por el derruido convento de Trinitarios Descalzos, concepción á no tardar seguida de la cesión definitiva del local, á condición de levantarse sobre su solar un Liceo con sus cátedras y demás localidades necesarias, y un Teatro con todas sus dependencias, digno de la importancia de Barcelona. La Sociedad, por su



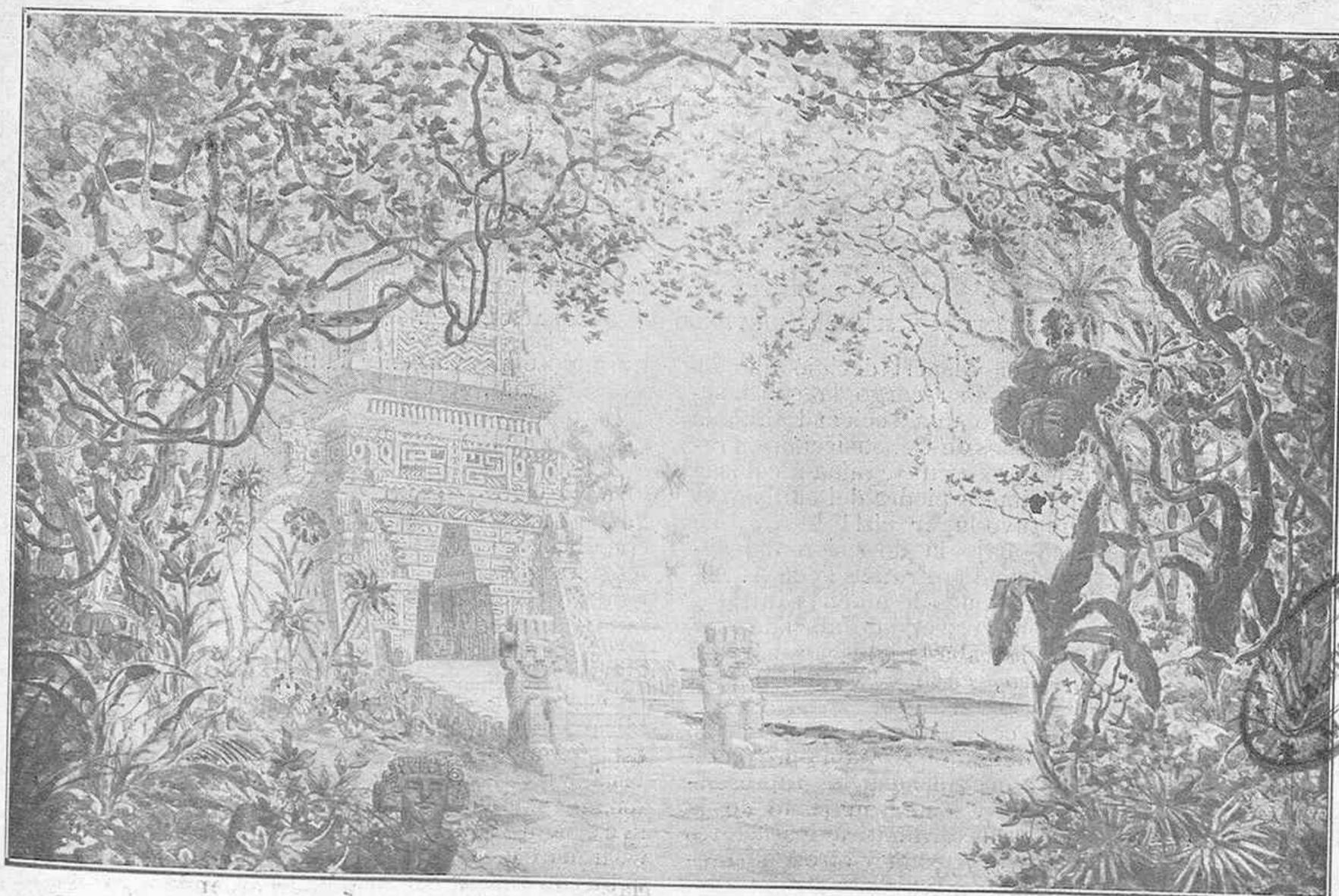
DECORACIÓN DEL ACTO 3.º, PINTADA POR EL SR. VILUMARA

parte, debía, previa valoración del terreno, pagar un censo anual al Estado, redimible en todo tiempo, además de las contribuciones é impuestos ordinarios y extraordinarios.

Con excelente acuerdo otorgó la Sociedad del Liceo, en sesión de 14 de mayo de 1844, una verdadera dictadura al activísimo y benemérito don Joaquín de Gispert para que cuidara de todo lo relativo al levanta-

tamiento del nuevo Conservatorio y Gran Teatro, á la altura de los primeros y más notables de Europa, así en capacidad como en exquisito gusto y elegancia.

Ya en posesión la Sociedad del Liceo del antiguo solar de los Trinitarios Descalzos, según escritura firmada en 8 de junio de 1844, publicó el convenio entre dicha sociedad y los que desearan ser accionis-



DECORACIÓN DEL ACTO 2.º, PINTADA POR EL SR. JUNYENT





SR. VILUMARA

Los famosos *cruzados*, ó partidarios del antiguo teatro de Santa Cruz, hicieron á este plan gran opo-

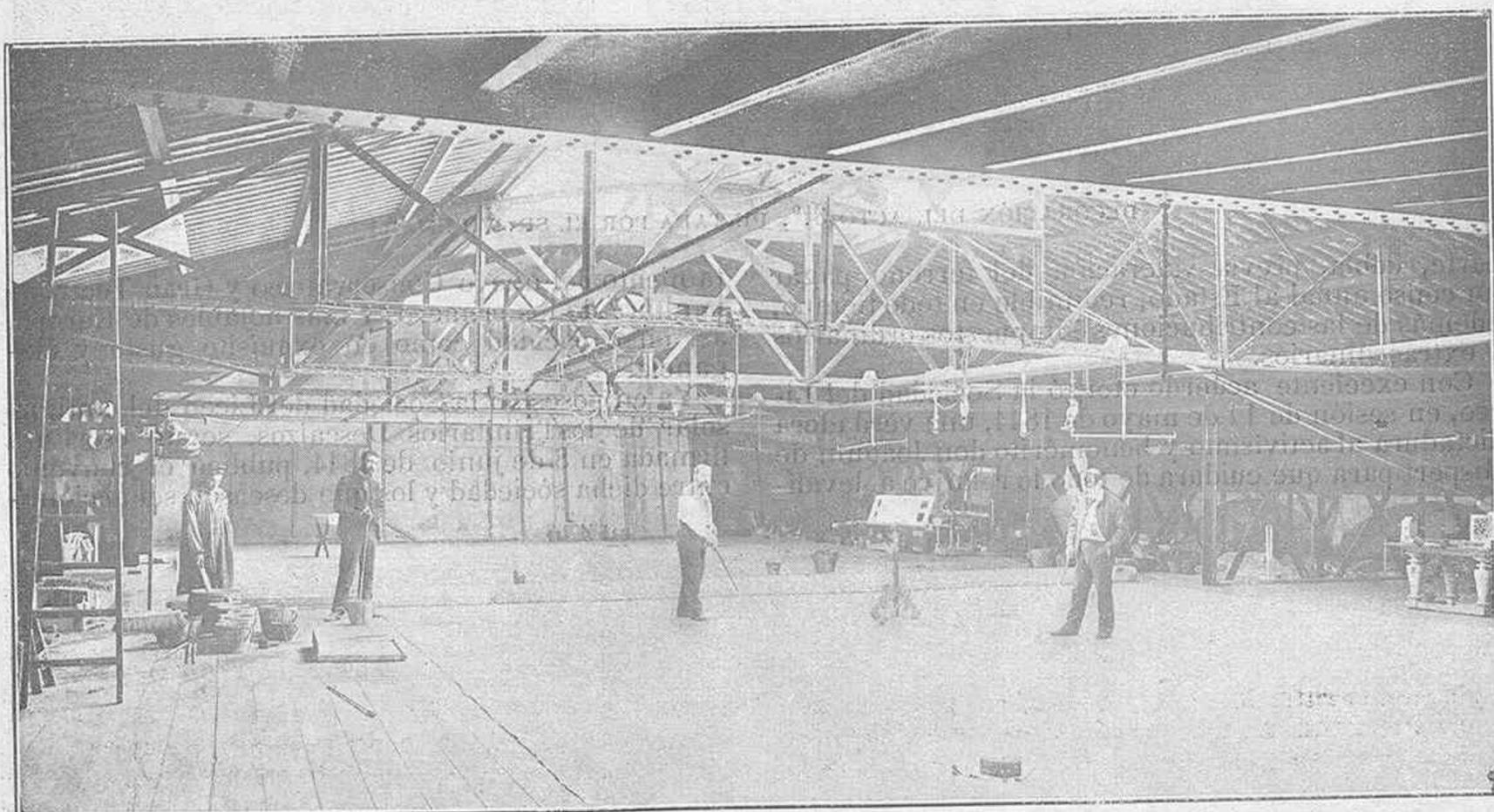
tas de localidades para la construcción del nuevo teatro de la Rambla. Debía ser éste grande y magnífico, y su plan económico consistía en poner á renta perpetua, por subscripción pública, la mitad de las localidades, quedando el resto libre para la venta.

ra italiana la Rossi-Caccia, la Salvini, Castellani, Ferri, Bouché y otros.

Para la inauguración, celebrada con gran solemnidad en la fecha arriba dicha, se representó el drama de don Ventura de la Vega, *Don Fernando de Antequera*, y después, como era la costumbre entonces, el cuerpo de baile lució sus habilidades en *La Rondeña*, terminando la función con el himno de Obiols, *Il Reggio Imeneo*, en honor al recién efectuado enlace de doña Isabel II.

La primera ópera italiana que se cantó, el 17 de abril, fué *Ana Bolena*. El primer gran baile de espectáculo, *Azulma*.

Utana como nunca Barcelona de su gran Liceo, hubo de experimentar el dolor de verlo consumido por un incendio la noche del 9 de abril de 1861, inau-



TALLER DE PINTURA ESCENOGRÁFICA DEL LICEO

LOS SEÑORES VILUMARA Y JUNYENT PINTANDO LAS DECORACIONES DE «CRISTÓFORO COLOMBO»

sición, por lo que el señor Gispert decidió que algunos capitalistas tomaran á su cargo la construcción del teatro, organizando una sociedad titulada

«Auxilios de Construcción», procediéndose en seguida á colocar la primera piedra del edificio, lo que tuvo lugar el 11 de Abril de 1845, bajo la dirección del arquitecto don Francisco de A. Soler. Después de muchas intrigas y tropiezos, el 4 de abril de 1847 se celebraba la inauguración del Teatro, cuyo coste ascendió á 332.036 duros.

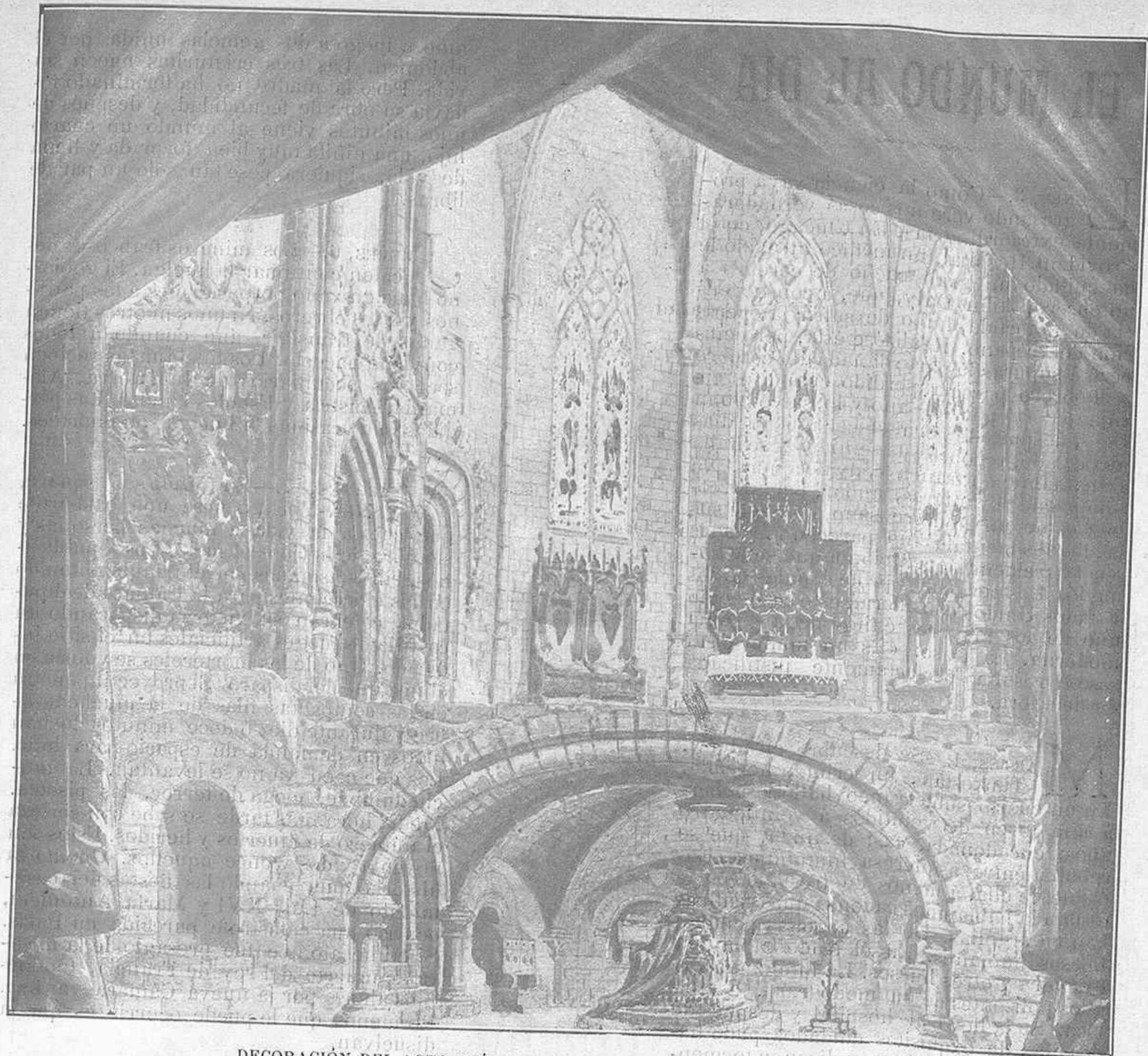
El coliseo resultó más capaz aún de lo que se había proyectado, y organizadas las representaciones, formaron parte de la compañía dramática los actores Latorre, Arjona y otros no menos excelentes y las actrices Teodora Lamadrid, Yáñez, Pérez, etc. Figuraban en la lista de ópe-

gurándose nuevamente la noche del 23 de abril del año siguiente.

La temporada actual comienza bajo unos buenos auspicios, con una notabilísima compañía y una nueva ópera «Cristóforo Colombo», de las cuales publicamos en estas páginas vistas y retratos, que consideramos son documentos importantes para una aca-



SR. JUNYENT



DECORACIÓN DEL ACTO-EPÍLOGO, PINTADA POR EL SEÑOR VILUMARA

Fot. de Merletti

bada monografía del Gran Teatro. Respecto al mérito é importancia de la ópera nueva, en los círculos artísticos se ha hablado y discutido no poco, para

sacar en consecuencia que cualquiera que sea el éxito que obtenga, no ha de rebajar su mérito intrínseco. El señor Franchetti es uno de nuestros primeros compositores y su labor ha de denunciar desde luego el talento que le caracteriza y la inspiración que le ha hecho famoso en el mundo musical. Además la obra es puesta en escena con gran severidad de detalles, gracias á la admirable dirección del señor Casanovas. Los artistas que toman parte en su interpretación gozan de grande y merecido crédito, y todo en suma hace presentir un gran acontecimiento teatral.



SEÑOR FRANCHETTI, AUTOR DE LA ÓPERA



GIUSEPPE MARCOLÍN, TENOR

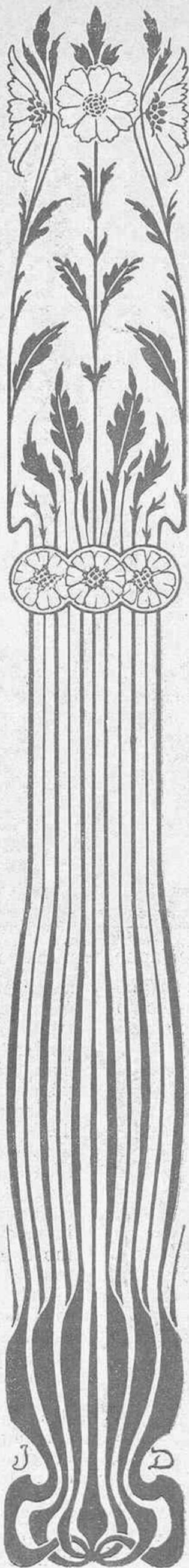


# EL MUNDO AL DÍA

**L**UNES, 3.—Como la ciencia vaya progresando veremos cosas verdaderamente extraordinarias. En Chicago, en el Provident Hospital, un médico atrevido le ha quitado un gran cacho de cerebro á un obrero, John Daly, que, á consecuencia de una caída, hubo de sufrir la operación del trépano. Realizóse ésta, pero empezó á supurar la parte dañada del cerebro y el obrero parecía perdido cuando el cirujano cortó por lo sano y lo salvó. John Daly, después de permanecer muchos días aletargado, recobró sus sentidos y se halla actualmente en franca convalecencia. No sólo puede levantarse, andar, beber y comer como un hombre sano, sino que sus facultades mentales no parecen afectadas por la tremenda operación á que se le sometió. Los periódicos profesionales de los Estados Unidos consideran este caso como uno de los mayores éxitos de la cirugía moderna. La frase: «Es un hombre sin seso» resulta perfectamente justificada desde ahora.

**M**ARTES, 4.—Se descubre en Merw, Turkestán, un crimen horrible. En un cuarto subterráneo halló la policía á una joven de veintidós á veinticuatro años, encadenada, casi desnuda, que se rebullía entre asquerosa inmundicia. Enfrente de ella, á menos de tres metros de distancia había unas cadenas que terminaban en argollas. De las argollas pendían huesos humanos. En el suelo había una calavera y otros huesos. La infeliz miraba á los polizontes de un modo raro. Estaba loca. Se la llevó al hospital y después de dos días de exquisitos cuidados pudo hablar la desventurada y explicar su tormento y las causas que lo produjeron. A los quince años y cuando estaba enamorada de un joven que la correspondía, casáronla sus padres con un viejo comerciante de Merw, que contaba más de sesenta años. El viejo era muy celoso. A pesar de ello el amante de Zaira pudo penetrar una noche, una sola, en la habitación de la desdichada joven. Absortos estaban en amoroso coloquio cuando penetró el marido en la habitación, y antes de que pudiera el galán aperebirse á la defensa, una puñalada le tendía sin vida en el suelo. Desmayóse Zaira y al recobrar el sentido se halló en la mazmorra donde agonizaba. Enfrente de ella había el cadáver de su amante sujeto á la pared por manos y brazos; á sus pies un cántaro con agua y un pan. Pasaron semanas, meses, años. La infeliz estuvo á pique de perecer asfixiada por las emanaciones del cadáver que se descomponía. Cada mañana entraba su verdugo trayendo agua y pan; nunca pronunció una palabra. Su muerte, á mano airada, hizo que la policía practicara un registro en su casa. Este registro ha puesto fin á los tormentos de la infeliz Zaira.

**M**IÉRCOLES, 5.—En las Epinettes, París, ocurre un caso singularísimo. La esposa de un pobre obrero da á luz un



niño... luego á dos gemelas unidas por el abdomen. Las tres criaturitas nacen sin vida. Pero la madre no ha terminado todavía su obra de fecundidad, y después de unos minutos viene al mundo un cuarto hijo, una niña muy bien formada y llena de vida, siquiera pese tan sólo un par de libras.

**J**UEVES, 6.—Los mineros franceses deciden continuar la huelga. El gobierno hace en vano proposiciones á los patronos y á los obreros. Ni unos ni otros tienen ganas de transigir, aun cuando á todos conviene hacerlo. Los huelguistas reciben socorros pecuniarios de Inglaterra, Alemania, Austria y Estados Unidos. Las pérdidas que ocasiona la huelga son enormes.

**V**IERNES, 7.—En Madison square, New-York, ocurre una catástrofe que cuesta la vida á muchas personas y siembra de heridos el suelo. Los republicanos, entusiasmados por el triunfo obtenido en las elecciones para la Cámara de diputados, celebran su victoria disparando un castillo de fuegos artificiales en el sitio indicado. Uno de los morteretes se vuelca en el instante del disparo. El proyectil penetra en las compactas filas de la muchedumbre y durante diez ó doce minutos luchan todos en demanda de espacio para huir. Los que caen ya no se levantan. La muchedumbre, ciega de terror, los pisotea. Media hora más tarde se sabe con certeza el número de muertos y heridos. Estos son noventa y dos y once aquéllos. Cuenta la historia que, cuando las fiestas del casamiento de Luis XVI y María Antonieta, ocurrió una catástrofe parecida en París. Si tal hecatombe fué presagio de la miserable muerte del rey de Francia, temblamos ahora por la nueva Cámara yankee. Lo menos que le puede ocurrir es que la disuelvan.

**S**ÁBADO, 8.—La Academia de Ciencias de New-York afirma que ha terminado el periodo de erupciones volcánicas y fenómenos sísmicos en las Antillas.

—En Viena, el señor Wolfgang hace la prueba de un nuevo globo dirigible que, efectivamente, corre en todas direcciones menos en aquella que se desea.

**D**OMINGO, 9.—Se inaugura en Milán el monumento del general Dezza, teniente de Garibaldi en la expedición de los Mil, y en París el de Sainte-Beuve, famoso crítico literario.

—Se reciben noticias de Marconi que, á bordo del «Carlos Alberto», hace experimentos de telegrafía sin hilos entre Inglaterra y Nueva Escocia.

**L**UNES, 10.—Llega la noticia de haberse descubierto en las posesiones alemanas del Africa Oriental gran extensión de terrenos auríferos, mucho más ricos que las célebres minas de Johannesburg.

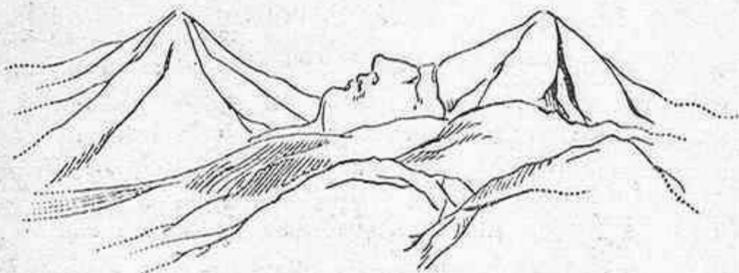
—En los distritos de Kuen-Fu y Che-Ning, del sur de China, el cólera causa tremendos estragos. Los habitantes, aterrorizados, piden médicos europeos.

A. RIERA



—Toma, bebe.  
 —No; gracias.  
 —Anda, que es de tres años.  
 —Aunque sea de veinte.  
 —Pus, ¡Ridiós! si antes bebías más que un trujal.  
 —Es que desde que estuve malo hice voto é castidá de no beber vino.

EL NAPOLEÓN DE MONT-BLANC



En Mornex, uno de los sitios de Mont-Blanc, se puede observar un verdadero fenómeno, consistente en que la disposición de las montañas ofrece el aspecto del cuerpo de Napoleón extendido.

La silueta del sombrero está dibujada por el perfil de la cumbre del Mont-Blanc. El ala del sombrero la forma la arista superior del monte *Dôme de Gouter*. La base del sombrero y el ojo están constituidos por los célebres *Peñancos rojos*, todos al descubierto por su posición vertical. La nariz es el montículo conocido por la *Espalda de Mont-Blanc* y la boca y la barbilla las forman unas rocas particulares que completan la ilusión.



Un pobre chiquillo de los que van pregonando los *sancti, boniti, barati*, llevaba cierto día el busto de una elevada persona, para ver si le vendía, cuando de pronto tropezó y cayendo al suelo la estatua se hizo no mil añicos, pero sí trece, con lo que quedó, como se comprende, en bastante mal estado. El chiquillo abandonó los fragmentos de la escultura, nosotros los recogimos y ahí están.

¿Cómo se podrían componer, para volver á formar completa la figura destrozada?

CUENTA JUSTA, POR FRADERA.

—Vengo sofocado, Julia mía. Pues no me han abochornado unos golfos gritándome: ¡A ese de los quince céntimos!

—Pues es muy natural. ¿No ves que llevas contigo una perra grande y un perro chico?



